



联合国
粮食及
农业组织

Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Organisation des Nations
Unies pour l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная организация
Объединенных Наций

Organización de las
Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura

منظمة
الغذية والزراعة
للأمم المتحدة

S

CONFERENCIA REGIONAL DE LA FAO PARA ÁFRICA

33.º período de sesiones

Rabat (Marruecos), 26-28 de marzo y 18-20 de abril de 2024

Financiamiento para acabar con el hambre, hoy y mañana (ODS 2)

Resumen

La región de África está lejos de alcanzar las metas 2.1 (Acceso universal a una alimentación sana y nutritiva) y 2.2 (Poner fin a todas las formas de malnutrición) de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), así como las demás metas del ODS 2. Para alcanzar estas metas, es necesario realizar una transformación de los sistemas agroalimentarios. Esta debería abordar los múltiples factores impulsores de la inseguridad alimentaria y la malnutrición para hacer que los sistemas agroalimentarios del continente sean más eficientes, inclusivos, resilientes y sostenibles. No obstante, la transformación necesaria para acabar con el hambre y la malnutrición en África no se puede lograr sin unos niveles más elevados de financiación que ayuden a aliviar el sufrimiento de los 282 millones de personas que se encuentran subalimentadas actualmente y los 311 millones de personas que se prevé que padecerán subalimentación para 2030. Los países africanos consideran la financiación para la transformación de los sistemas agroalimentarios como una cuestión prioritaria que requiere apoyo de la comunidad internacional. Los flujos financieros de los gobiernos, la asistencia para el desarrollo, los créditos bancarios y las inversiones directas extranjeras deben ampliarse.

Los flujos financieros actuales que se destinan al sector agrícola en África se sitúan en torno a 19 000 millones de USD al año, una cifra que no es suficiente para acabar con el hambre y la malnutrición para 2030. Asimismo, se precisará un gasto público adicional para subsanar la brecha de financiación estimada de unos 21 000 millones de USD al año. Esto se traduce en la duplicación con creces de los niveles actuales de los flujos financieros públicos que se destinan a los sectores de la agricultura, la actividad forestal y la pesca (AAFP) en África. No obstante, dados los niveles actuales de sobreendeudamiento y la reducción concomitante del espacio fiscal en la mayoría de los países africanos, realizar ese tipo de incrementos masivos del gasto público constituirá un desafío. Es necesario desplegar instrumentos financieros innovadores como la realización de un seguimiento eficaz de los flujos financieros, el replanteamiento del apoyo público en la agricultura, y el acceso y la movilización de financiación catalizadora y combinada para reducir los riesgos e impulsar los créditos bancarios y la inversión privada en el sector, entre otros.

Los documentos pueden consultarse en el sitio www.fao.org.

Medidas que se proponen a la Conferencia Regional

Se invita a la Conferencia Regional a:

- tomar nota de las opciones de financiación, tanto internas como externas, que están disponibles de manera realista para apoyar la transformación de los sistemas agroalimentarios;
- compartir y aprovechar las experiencias sobre enfoques y políticas prometedores para financiar la transformación de los sistemas agroalimentarios;
- alentar a los miembros a seguir y analizar los flujos actuales de fondos y asegurar su armonización con las principales metas de los ODS (por ejemplo, las metas 2.1 y 2.2) para garantizar el diseño y la aplicación de una financiación e inversión de calidad y de impacto;
- alentar a los miembros a consolidar la arquitectura fragmentada de la financiación destinada a la alimentación a fin de reducir los costos de las transacciones y mejorar la eficiencia y la eficacia de las inversiones;
- proporcionar orientación sobre las vías de financiación en las que debería centrarse la FAO para acelerar la transformación de los sistemas agroalimentarios en África.

Las consultas sobre el contenido de este documento deben dirigirse a:

Secretaría de la Conferencia Regional de la FAO para África

ARC-Secretariat@fao.org

I. Visión general del hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición y sus principales factores impulsores, así como el desafío de financiación para erradicarlas

A. Introducción

1. Se precisan mayores niveles de financiación para garantizar que los sistemas agroalimentarios de África puedan permitir de manera sostenible el logro del ODS 2 (Hambre cero) para 2030. Los países africanos consideran la financiación para la transformación de los sistemas agroalimentarios como una cuestión prioritaria que requiere apoyo de la comunidad internacional¹.
2. La región de África está lejos de alcanzar las metas 2.1 (Acceso universal a una alimentación sana y nutritiva) y 2.2 (Poner fin a todas las formas de malnutrición) de los ODS, así como las demás metas del ODS 2. Para alcanzar estas metas, es necesario realizar una transformación completa de los sistemas agroalimentarios. Esta debería abordar los múltiples factores impulsores de la inseguridad alimentaria y la malnutrición que se presentan a continuación, una condición necesaria para aumentar la resiliencia de los sistemas agroalimentarios ante las crecientes perturbaciones y tensiones.
3. De manera similar, para alcanzar los logros relacionados con la seguridad alimentaria y una buena nutrición en la región, también es necesario financiar otros ODS. Debido a que el cambio climático plantea graves desafíos para la región, el incremento de la resiliencia de los sistemas agroalimentarios frente a las perturbaciones climáticas (ODS 13) reviste una importancia fundamental. También resulta esencial obtener unos medios de vida rurales justos (ODS 2.3) y abordar la pobreza y las desigualdades (ODS 1 y ODS 10). Debido al elevado nivel de degradación de la tierra, resulta importante financiar el ODS 15 (Vida de ecosistemas terrestres/ Uso sostenible de los recursos naturales terrestres). Para abordar la elevada pérdida y el desperdicio de alimentos en la región, el ODS 12 (Consumo y producción sostenibles) también precisa financiación adicional.
4. El presente documento se centra en los niveles actuales de financiación para alcanzar las metas 2.1 y 2.2 de los ODS y en él se examinan las estimaciones de la brecha de financiación que debe subsanarse, en particular los posibles instrumentos financieros y fuentes de financiación, para lograr esas metas.

B. El hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición

5. África no está en vías de lograr el ODS 2 sobre el hambre cero para 2030. Los avances realizados en la reducción del hambre y la inseguridad alimentaria hasta 2019 se deterioraron desde la aparición de la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19). Según las últimas estimaciones², existían 282 millones de personas aquejadas por el hambre en África en 2022 (un aumento de 57 millones de personas desde la pandemia de la COVID-19), lo cual representa en torno al 38 % de los 735 millones de personas que se estima que se enfrentaban al hambre a nivel mundial, es decir, la prevalencia más elevada de todas las regiones del mundo. África oriental registraba el mayor número de personas subalimentadas (134,6 millones), en comparación con los 62,8 millones registrados en África occidental, los 57 millones en África central, los 19,5 millones en África septentrional y los 7,6 millones en África austral. Algunos de los países más afectados son Lesotho, Madagascar, la República Centroafricana y Somalia, donde la prevalencia de la subalimentación superaba el 45 % entre 2020 y 2022. Además, en 2022, el nivel de prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave más elevado se registró en África central (78,4 %).
6. Se estima que 868 millones de personas padecían inseguridad alimentaria moderada o grave (lo que significa que no tenían acceso a alimentos suficientes) en África en 2022 y más de un tercio de ellas, es decir, 342 millones de personas, sufrían inseguridad alimentaria grave. Más de dos tercios de

¹ Making food systems work for people and planet. UN Food Systems Summit +2. Report of the Secretary General 2023.

² FAO, Comisión de la Unión Africana (CUA), Comisión Económica para África (CEPA) y Programa Mundial de Alimentos (PMA). 2023. *Africa – Regional Overview of Food Security and Nutrition 2023: Statistics and trends*. Accra, FAO. Disponible en: <https://www.fao.org/documents/card/es?details=cc8743en>.

la población de África central, África oriental y África occidental afrontaban una situación de inseguridad alimentaria moderada o grave.

7. La calidad de la nutrición también se está deteriorando. Millones de africanos sufren deficiencias generalizadas de micronutrientes. Las estimaciones sobre la prevalencia del retraso del crecimiento y la emaciación en niños menores de cinco años siguen siendo elevadas a pesar de las mejoras recientes. El sobrepeso y la obesidad también son importantes problemas de salud pública en numerosos países. En 2021, la mayoría de la población de África (alrededor del 78 %) no podía permitirse una dieta saludable, en comparación con el 42 % a nivel mundial. El incremento constante del costo de las dietas saludables (un aumento de en torno al 5,6 % entre 2020 y 2021) ha constituido un factor que ha contribuido de manera importante, además de los ingresos insuficientes.

8. Estas cifras muestran una visión dura de la realidad que supone la crisis de inseguridad alimentaria sin precedentes que afronta la región, lo cual debería impulsar la actuación de los agentes del desarrollo. En respuesta a las recientes perturbaciones económicas que afronta la región, los países introdujeron medidas de políticas como, por ejemplo, la reducción de los impuestos a los alimentos y el combustible, la renuncia a los ingresos procedentes de los aranceles de importación, la imposición de restricciones de las exportaciones y la introducción de nuevas subvenciones a los alimentos, los combustibles y los fertilizantes³.

9. Más generalmente, las principales políticas y estrategias que emplean los países africanos para abordar el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición se integran en marcos nacionales como los planes nacionales de inversiones agrícolas y las vías nacionales para la transformación de los sistemas alimentarios. Los países elaboran y aplican planes nacionales de inversiones agrícolas para cumplir los compromisos contraídos en el marco de la Declaración de Malabo de 2014⁴. Los progresos realizados en relación con estos compromisos, en particular el compromiso sobre el hambre cero, se siguen a través del Mecanismo de revisión bienal⁵. De manera similar, en 2023, 37 países africanos adoptaron vías nacionales para transformar sus sistemas agroalimentarios⁶. Los informes voluntarios de los países proporcionaron una idea del progreso y los esfuerzos que se están realizando para transformar los sistemas agroalimentarios.

10. El documento de la Conferencia Regional de la FAO para África titulado “Perspectivas mundiales y regionales de la seguridad alimentaria” proporciona una visión más detallada de la situación del hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición en la región de África.

C. Principales factores impulsores del hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición

11. Los conflictos violentos son uno de los factores impulsores del empeoramiento de las tendencias en materia de inseguridad alimentaria en la región. Están intrínsecamente vinculados a la inseguridad alimentaria debido a su repercusión destructiva en la producción, la distribución y la comercialización de alimentos. En 2021, 18 países subsaharianos sufrieron conflictos armados; de las 10 peores crisis alimentarias ocurridas en países afectados por conflictos violentos, cinco fueron en África (Etiopía, Nigeria, la República del Congo, el Sudán y Sudán del Sur)⁷.

12. El cambio climático y los fenómenos meteorológicos extremos derivados de este también están ejerciendo presión sobre vulnerabilidades ya existentes de los sistemas agroalimentarios de África debido a la pobreza extrema generalizada y la dependencia de la agricultura de secano, entre otros factores. En 2021, a nivel mundial, nueve de los 10 países más vulnerables al cambio climático

³ Fondo Monetario Internacional (FMI). 2022. *Building A More Food-Secure Sub-Saharan Africa*. En *Regional Economic Outlook: Sub-Saharan Africa—Living on the Edge*, Washington, D. C., octubre.

⁴ Declaración de Malabo sobre la aceleración del crecimiento y la transformación de la agricultura en pro de la prosperidad común y la mejora de los medios de vida. Disponibles en inglés en:

https://au.int/sites/default/files/decisions/9661-assembly_au_dec_517_-_545_xxiii_e.pdf

⁵ <https://au.int/en/newsevents/20220310/launch-3rd-caadp-biennial-review-report>

⁶ <https://www.unfoodsystemshub.org/latest-updates/news/detail/strengthening-africa%27s-food-systems-national-convenors-unite-for-the-2023-stocktaking-moment/en>

⁷ Delgado, Tschunkert y Smith, 2023. *Food Insecurity in Africa: Drivers and Solutions*.

se encontraban en el África subsahariana⁸. Las repercusiones del cambio climático también comprenden conflictos debidos en parte al aumento de la competencia por los recursos naturales. El Cuerno de África es un punto especialmente crítico, pues en esta zona se produjeron las emergencias de inseguridad alimentaria más agudas a nivel mundial en 2022. Ese mismo año, se estimó que más de 37 millones de personas se vieron afectadas por la inseguridad alimentaria aguda⁹. Desde entonces, el nivel de inseguridad alimentaria aguda ha aumentado un 38 %. La región es especialmente vulnerable a las perturbaciones climáticas en forma de sequía extrema e inundaciones. Varios países también han sufrido crisis y conflictos prolongados, mientras que entre 2019 y 2021, el recrudecimiento de la langosta del desierto afectó gravemente a la seguridad alimentaria. Más recientemente, el conflicto en el Sudán ha provocado el desplazamiento de más de 4,9 millones de personas¹⁰. El Sahel es otra región que afronta una inseguridad alimentaria grave debido al cambio climático, las deficientes condiciones socioeconómicas y los elevados niveles de inestabilidad política, que también han dado lugar al desplazamiento de las poblaciones afectadas.

13. Además, las repercusiones de la guerra en Ucrania también afectaron negativamente a los países del África subsahariana, dificultando sus esfuerzos de recuperación de la pandemia de la COVID-19. Ambos países eran importantes productores y se encontraban entre los principales exportadores mundiales de productos básicos clave como el trigo, el maíz, la colza y el aceite de girasol; asimismo, constituían los principales proveedores de fertilizantes. La guerra provocó, por tanto, perturbaciones importantes en las cadenas de suministro mundiales que incrementaron los precios de los alimentos y los insumos agrícolas, especialmente los fertilizantes, en un momento en el que África, que depende en gran medida de las importaciones de trigo y fertilizantes, todavía sufría las repercusiones de la pandemia.

14. Más recientemente, las recesiones económicas y el acusado aumento de la inflación debido a la guerra en Ucrania han reducido el espacio fiscal de varios gobiernos africanos, lo cual ha limitado la capacidad de estos para amortiguar las repercusiones socioeconómicas sobre sus poblaciones vulnerables y ha obligado a movilizar y utilizar los recursos financieros necesarios para transformar los sistemas agroalimentarios de la región.

D. Desafío de financiación

15. Dado el estado de la seguridad alimentaria y la nutrición, así como los factores impulsores subyacentes que dificultan el logro de las metas del ODS 2 en la región, nunca está de más hacer hincapié en la necesidad de incrementar la financiación para acabar con el hambre y la malnutrición. No obstante, según el Fondo Monetario Internacional (FMI)¹¹, la escasez de financiación ha afectado gravemente al África subsahariana. La deuda pública y la inflación se encuentran en niveles que no se han visto en decenios. El FMI determinó que más de la mitad de los países de ingresos bajos del África subsahariana se encontraban en riesgo alto de sobreendeudamiento o ya estaban sobreendeudados en 2022¹². Los efectos de la serie de repercusiones recientes derivadas de la pandemia de la COVID-19, la guerra en Ucrania y los fenómenos meteorológicos cada vez más frecuentes en las economías de los países del África subsahariana han intensificado desafíos económicos y sociales de larga duración, han empeorado las vulnerabilidades fiscales y han reducido el espacio fiscal para que los gobiernos¹³ proporcionen los niveles necesarios de financiación para alcanzar las metas del ODS 2.

⁸ <https://gain.nd.edu/our-work/country-index/rankings/>

⁹ Organización Mundial de la Salud (OMS). Regional Emergency Response Appeal for the Greater Horn of Africa: July–December 2022 (OMS: Roma, 2022).

¹⁰ OMS. 2024. *Greater Horn of Africa - WHO's Health Emergency Appeal 2024*. Disponible en: https://cdn.who.int/media/docs/default-source/documents/emergencies/2024-appeals/greater-horn-of-africa---who-2024-health-emergency-appeal.pdf?sfvrsn=883c8b90_1&download=true

¹¹ FMI. 2023. Regional Economic Outlook. Sub-Saharan Africa. The big funding squeeze.

¹² FMI. Disponible en: <https://www.imf.org/external/pubs/ft/dsa/dsalist.pdf>

¹³ El FMI (<https://www.imf.org/en/News/Articles/2023/09/26/cf-how-to-avoid-a-debt-crisis-in-sub-saharan-africa#:~:text=Adopting%20a%20medium%2Dterm%20fiscal,key%20to%20avoiding%20such%20pitfalls>)

16. La reducción de la financiación y del espacio fiscal en África tiene consecuencias para el gasto público en la AAFP. El índice de orientación agrícola (IOA)¹⁴ mide la importancia relativa del gasto público respecto de la producción de la AAFP (excluyendo financiación de otra índole como la financiación privada o la asistencia oficial para el desarrollo [AOD] en la agricultura). En la Figura 1 se muestra que la agricultura se ha visto significativamente afectada por un gasto público inferior al previsto por parte de la mayoría de los gobiernos de la región. El IOA de 0,16 correspondiente a África es muy bajo en comparación con la media mundial (0,45). En 2022, solo cuatro países (Botswana, Cabo Verde, Seychelles y Sudáfrica) registraron una puntuación de al menos 0,5. El resto de países mostraron una orientación agrícola del apoyo público muy escasa.

17. En términos de subregiones, África austral registró el índice más elevado (0,99 y 0,96 en 2021 y 2022, respectivamente), seguida de África central y África septentrional (0,42 y 0,36, respectivamente) en 2022, tal como se muestra en la Figura 2.

18. Díaz-Bonilla *et al.* (2023)¹⁵ señalan que los países africanos en particular tienden a asignar menos recursos a la agricultura en comparación con otras regiones del mundo y recomiendan que esos países incrementen sus IOA hasta aproximadamente 0,5. Dadas las puntuaciones del IOA actuales en África, la mayoría de los países africanos tendría que incrementar significativamente su gasto en el sector agrícola. El desafío de la financiación procedente de fuentes gubernamentales es, por tanto, evidente.

II. Estado actual de la financiación para acabar con el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición: de qué se dispone y cuánto más se necesita en la región de África

19. Para lograr las metas del ODS 2, se precisan enfoques innovadores que permitan financiar la transformación de los sistemas agroalimentarios. Aun así, en África el acceso a los fondos y la movilización de estos siempre ha constituido un desafío para numerosos países. A fin de aplicar medidas transformadoras que permitan erradicar el hambre y la malnutrición en África, resulta fundamental garantizar recursos financieros suficientes¹⁶.

20. Díaz-Bonilla *et al.* (2021)¹⁷ distinguen seis fuentes de financiación para promover inversiones en la transformación de los sistemas alimentarios:

1. Fondos “internos” de los sistemas alimentarios:
 - gasto alimentario de los consumidores;
 - beneficios y ahorros de los agronegocios.
2. Fondos “externos” a los sistemas agroalimentarios:
 - gasto público e impuestos;
 - AOD y préstamos en condiciones no favorables de donantes bilaterales y bancos de desarrollo multilaterales;

indica que el porcentaje medio de deuda se ha duplicado en el África subsahariana en solo un decenio, pasando del 30 % del producto interno bruto (PIB) a finales de 2013 a casi el 60 % del PIB en 2022. Asimismo, cada vez resulta mucho más costoso reembolsar esta deuda, pues la proporción de los pagos de intereses respecto de los ingresos se ha duplicado con creces desde principios de la década de 2010.

¹⁴ El IOA se define como el porcentaje de gasto público que se destina a la agricultura dividido por el porcentaje agrícola del PIB, entendiéndose como “agricultura” la producción de cultivos, la actividad forestal, la pesca y la caza. Una puntuación del IOA inferior a 1 implica una orientación agrícola menor.

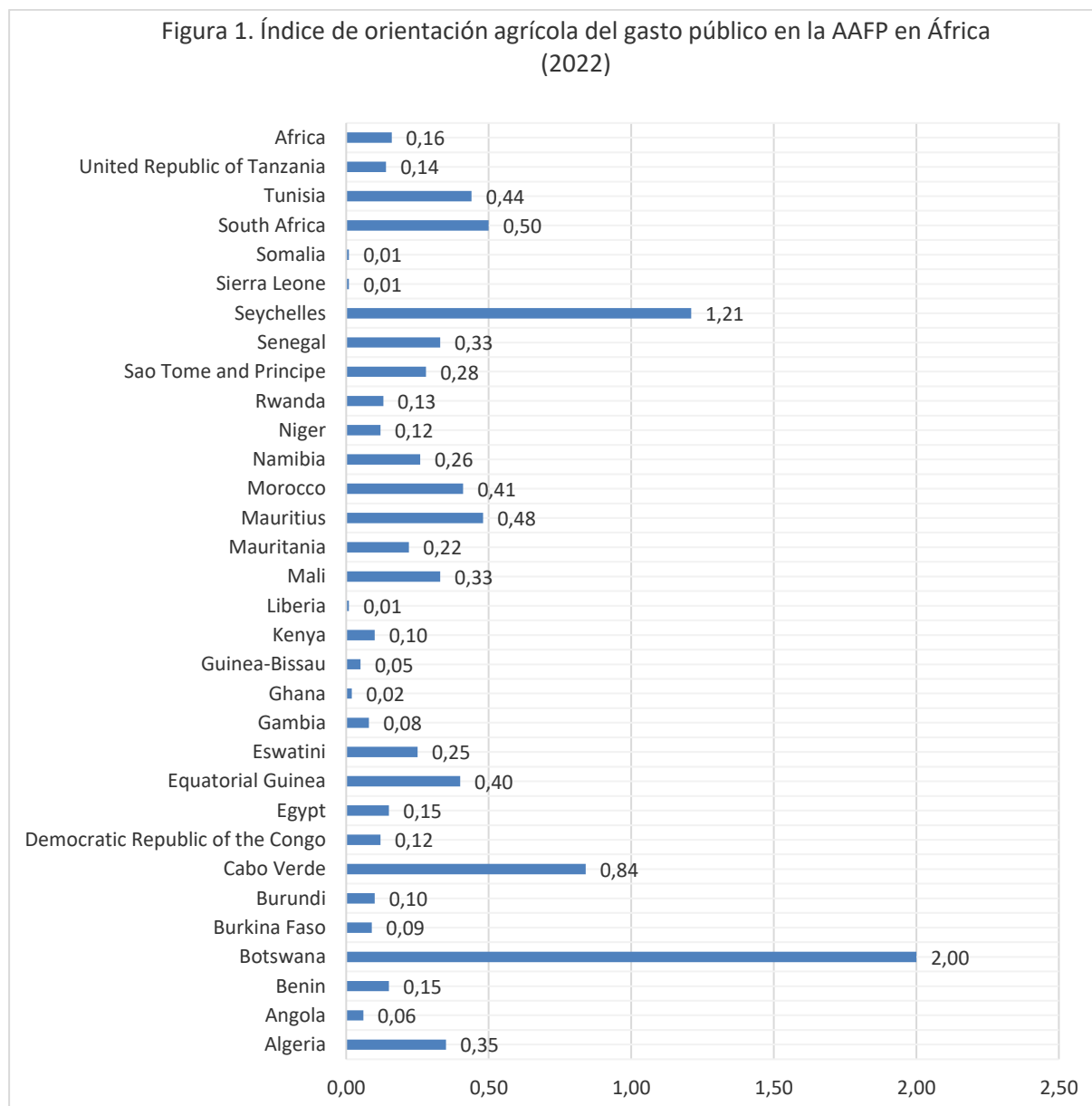
¹⁵ Díaz-Bonilla, E. 2003. Financing SDG2 and Ending Hunger. En Science and Innovations for Food Systems Transformation. J. von Braun *et al.* (coords.).

¹⁶ Making food systems work for people and planet. UN Food Systems Summit +2 (2023). Report of the Secretary General.

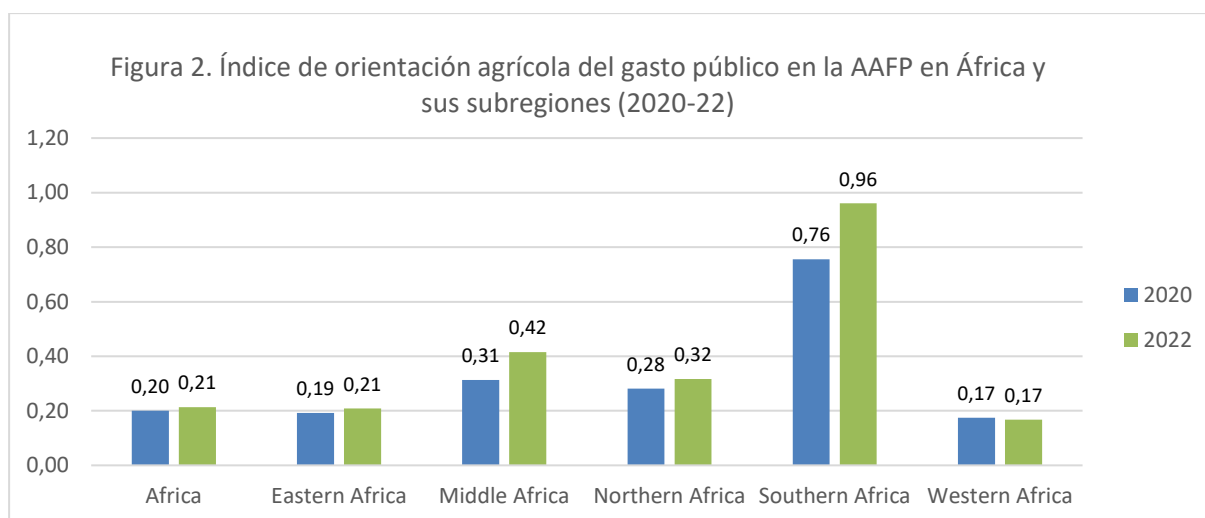
¹⁷ Díaz-Bonilla E., Swinnen J. y Vos R. 2021. Financing the transformation to healthy, sustainable, and equitable food systems. En: 2021 global food policy report: transforming food systems after COVID-19. Washington, D. C.

- financiación bancaria;
- financiación de mercados de capitales.

Este documento se centra en la financiación derivada de fondos externos a los sistemas alimentarios para lograr las metas 2.1 y 2.2 de los ODS. Específicamente, proporciona una visión general de los siguientes tipos de financiación: gasto público, flujos de ayuda al desarrollo destinados a la agricultura, créditos del sistema bancario e inversiones extranjeras directas (IED).



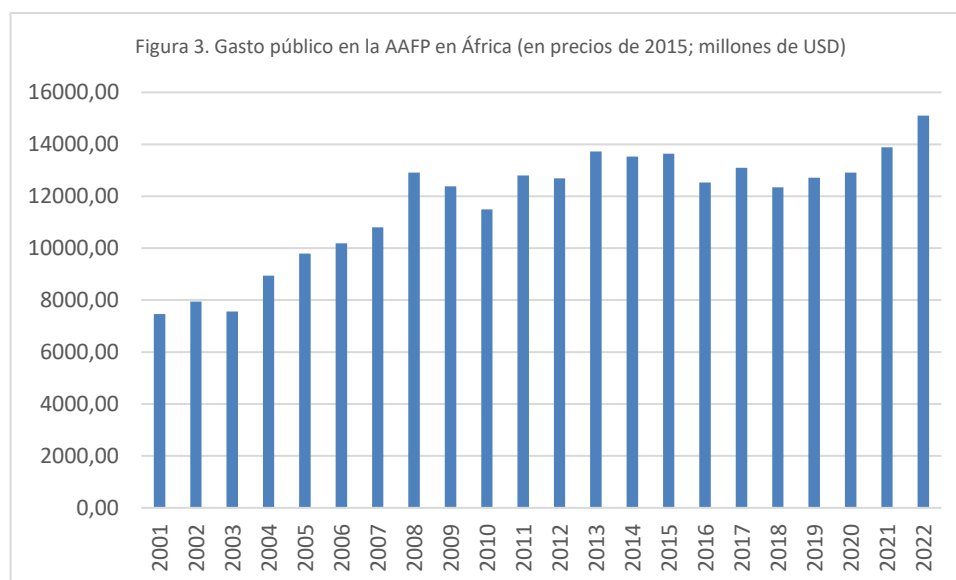
Fuente: FAOSTAT.



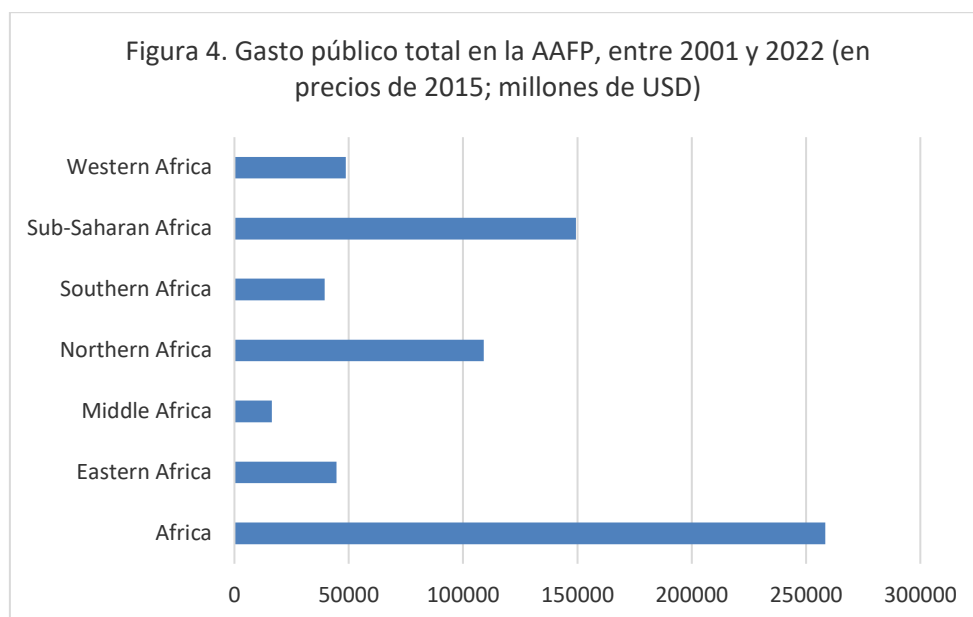
Fuente: FAOSTAT.

A. Nivel actual de financiación

21. El **gasto público** en los sectores de la AAFP en la región de África fue de aproximadamente 16 000 millones de USD en 2022, una cifra más elevada que los 12 600 millones y los 14 600 millones de USD registrados en 2020 y 2021, respectivamente (Figura 3). A grandes rasgos, se ha producido una tendencia al alza general del gasto público en la AAFP desde 2018. Sin embargo, dada la reducción de la financiación actual en la mayoría de los países africanos, destinar los niveles necesarios de gasto público para poner fin al hambre seguirá constituyendo un desafío. En la Figura 4 se muestra la distribución subregional del gasto público. En lo que respecta al período 2001-2022, el gasto público total en la AAFP en la región ascendió a unos 258 000 millones de USD, y en torno al 58 % y el 42 % de este gasto se destinó al África subsahariana y África septentrional, respectivamente.



Fuente: FAOSTAT.



Fuente: FAOSTAT.

22. Los **flujos de ayuda al desarrollo destinados a la agricultura** abarcan los flujos de AOD, otros flujos oficiales y las donaciones privadas notificadas por países donantes, organizaciones internacionales y entidades privadas a la Dirección del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos¹⁸.

23. La AOD se define como la ayuda pública que promueve y aborda específicamente el desarrollo económico y el bienestar de los países en desarrollo. La AOD constituye la principal fuente de financiación de la ayuda al desarrollo. Las subvenciones de AOD a la agricultura y la seguridad alimentaria son un componente esencial de la financiación para el desarrollo destinada a lograr el ODS 2¹⁹.

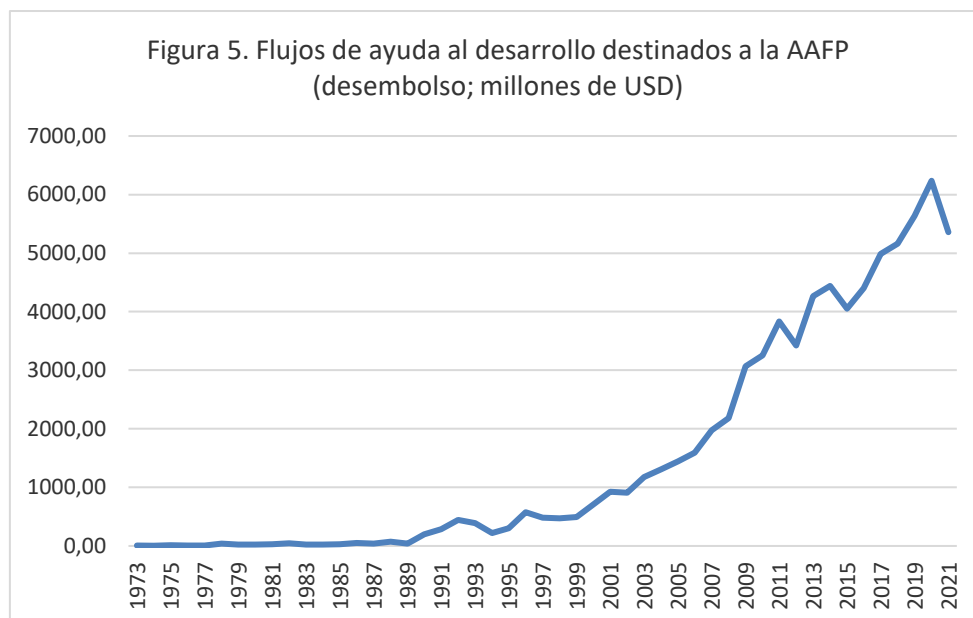
24. El Centro de Investigación para el Desarrollo de la Universidad de Bonn (ZEF) y la FAO (2020)²⁰ destacan la importancia de la AOD en la tarea de erradicar el hambre y la malnutrición. Sus análisis de los flujos de AOD relacionados con el compromiso del ODS 2 muestran que la AOD asignada específicamente a la seguridad alimentaria y el desarrollo rural por los países del Grupo de los Siete fue de algo más del doble entre los años 2000 y 2018 hasta alcanzar los 17 000 millones de USD. La mayor parte de esta AOD se destinó a países del África subsahariana, donde existe una prevalencia de la subalimentación relativamente más elevada y, como se ha indicado anteriormente, se cuenta con un apoyo público relativamente menor a través del gasto público. En el informe se muestra que la AOD representaba el 36 % de la financiación extranjera recibida por los países del África subsahariana, en comparación con el 31 % procedente de los envíos personales de ultramar y el 23 % de la inversión extranjera directa.

¹⁸ FAOSTAT. Disponible en: <https://www.fao.org/faostat/es/#data/EA>

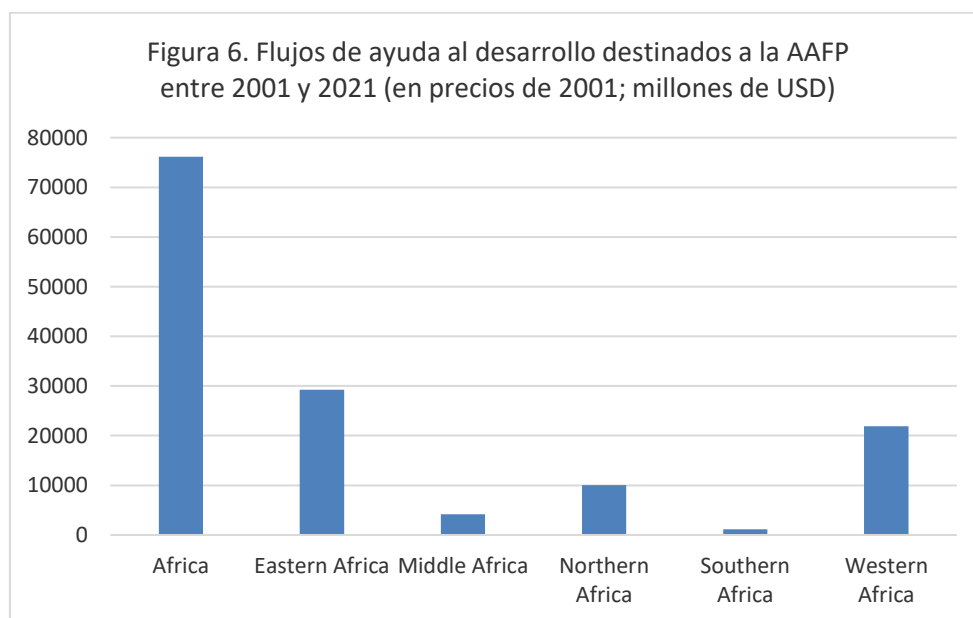
¹⁹ O. Perera, C. Smaller, K. Elharty, y L. Lefebvre: Unleashing the Catalytic Power of Donor Financing to Achieve SDG 2, Consultation Draft. Disponible en: <https://www.convergence.finance/api/file/09154b993c79d59cea3c38a9e41885be:a86c86642203bcfc90d690fcf270528be8991df64686c1f9e7bdb089da3e2788c72ab11646ba7301dbb147378977c579a6b324f3edfeb001c7ac639b3f823f59430da733c036f39af6fa778b269b55573cb9d2b29f232ae6170d18229202a15f07ce5ac7137c63e4b748ecf99c6385dd3206ebe4d9e47b474527b908a14a955df7a97ce390d876ed7d020adce6a9fb41b34e92b9684dd794dfd1db266bb2d6777a5cccc8e759db462cc3ff0c0fb6b7e5>

²⁰ ZEF y FAO. 2020. Investment costs and policy action opportunities for reaching a world without hunger (SDG2). Roma y Bonn. Disponible en: <https://www.fao.org/documents/card/es?details=cb1497en>

25. En la Figura 5 se muestran las tendencias en los flujos de desarrollo destinados a la AAFP en África. Los flujos totales destinados a la AAFP en 2021 ascendieron a unos 5 400 millones de USD, una cantidad inferior a la registrada en 2020 de 6 200 millones de USD. La tendencia general en los flujos de AOD destinados a la AAFP, especialmente desde los años 90, ha sido al alza. En la Figura 6 se proporciona la distribución subregional de los flujos de ayuda al desarrollo —el total recibido en el período comprendido entre 2001 y 2021 en millones de USD—. África oriental recibió alrededor del 38 % de esos flujos, en comparación con aproximadamente el 29 % que recibió África occidental. África austral recibió la cantidad más baja (en torno al 1,5 %).



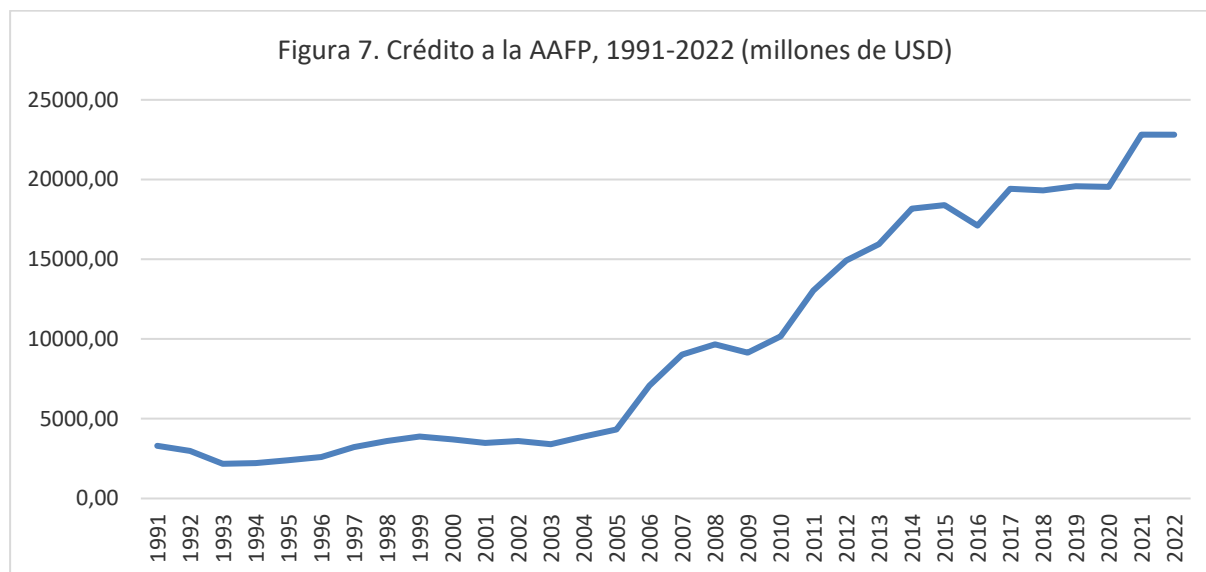
Fuente: FAOSTAT.



Fuente: FAOSTAT.

26. El **crédito a la AAFP** alcanzó los **22 800 millones de USD** en los países africanos en 2021 y permaneció igual en 2022, mostrando un incremento del 17 % en comparación con la cantidad de

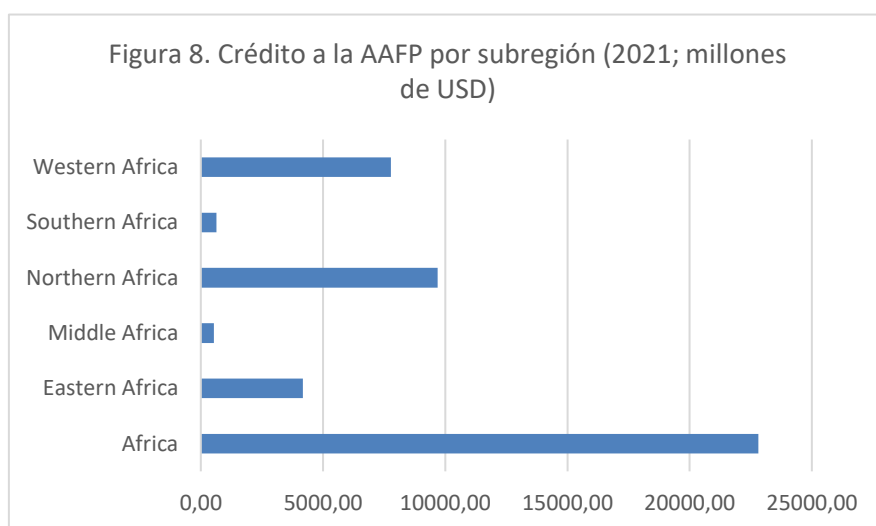
19 500 millones de USD correspondiente a 2020 (Figura 7). El crédito²¹ a la AAFP ha mostrado una tendencia al alza desde 2005.



Fuente: FAOSTAT.

27. En la Figura 8 se muestra la distribución subregional del crédito a la AAFP (cantidad total de préstamos pendientes) en 2021. África septentrional recibió el 42,4 % del crédito a la AAFP en la región en 2021, seguida de África occidental (34 %) y África oriental (18,3 %). África austral y central recibieron en torno al 2,8 % y el 2,4 %, respectivamente.

28. La variación media anual del saldo de los préstamos proporciona una indicación de los flujos netos anuales. En el Cuadro 1 se muestra la variación anual del saldo de los préstamos y la variación media anual correspondiente al período 2001-2021. El crédito medio anual a la AAFP se estima en 868 millones de USD.



Fuente: FAOSTAT.

²¹ Esto se refiere a la cantidad de préstamos proporcionados por el sector bancario comercial o privado nacional a los productores de los sectores agrícola, forestal y pesquero, incluidos los productores domésticos, las cooperativas y los agronegocios.

Cuadro 1. Crédito a la AAFP (millones de USD)		
Año	Préstamos pendientes	Variación anual del saldo
2001	3 481,94	-224,57
2002	3 595,01	113,06
2003	3 408,43	-186,57
2004	3 877,54	469,10
2005	4 322,27	444,73
2006	7 069,88	2 747,61
2007	9 032,39	1 962,51
2008	9 662,61	630,22
2009	9 138,40	-524,21
2010	10 165,41	1 027,01
2011	13 038,96	2 873,55
2012	14 921,14	1 882,18
2013	15 939,47	1 018,33
2014	18 171,39	2 231,92
2015	18 405,15	233,76
2016	17 118,43	-1 286,72
2017	19 429,37	2 310,94
2018	19 326,60	-102,76
2019	19 579,39	252,79
2020	19 550,34	-29,05
2021	22 815,87	3 265,53
2022	22 803,38	-12,49
Total		19 096,87
Variación media anual		868,04

Fuente: Cálculos del autor basados en FAOSTAT.

29. Históricamente, el porcentaje de IED mundial de África ha sido bajo. Los flujos entrantes de IED en África alcanzaron de media un 3 % del total mundial entre 2014 y 2018. Desde el punto de vista de los flujos recibidos por las subregiones de África, históricamente, África septentrional y África austral han sido las principales zonas receptoras de IED (pues registraban casi el 80 % de los flujos de IED de la región), pero recientemente se ha observado una tendencia cada vez mayor hacia África oriental y occidental²².

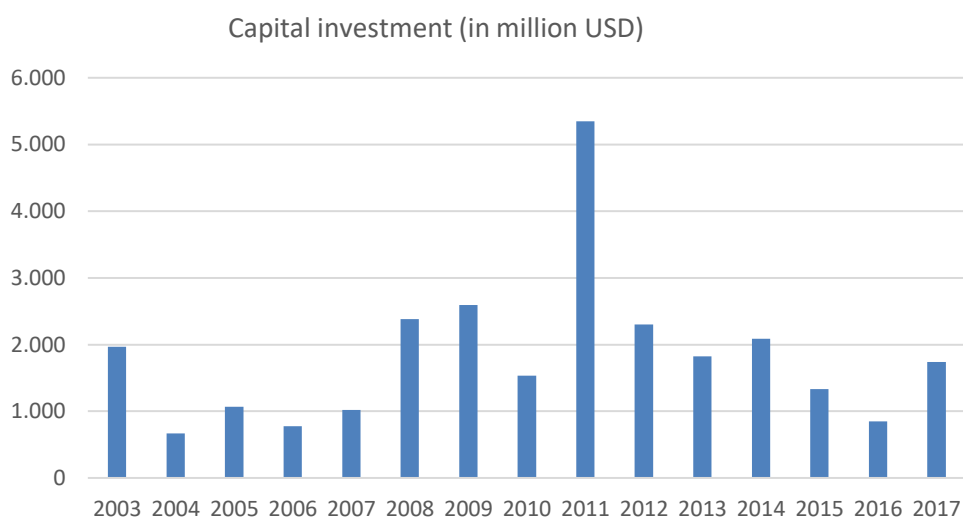
30. Husmann *et al.* (2019) señalaron que la IED en el sector alimentario y agrícola africano apenas superaba el 10 % de la IED mundial en el sector²³. Esto se traduce en una inversión total de aproximadamente 48 700 millones de USD en el sector africano de los alimentos y las bebidas entre 2003 y 2017, es decir, una media de unos 3 200 millones de USD al año.

²² Morgan, Stephen, Jarrad Farris y Michael E. Johnson, octubre de 2022. *Foreign Direct Investment in Africa: Recent Trends Leading up to the African Continental Free Trade Area (AfCFTA)*, n.º EIB-242, Servicio de Investigación Económica del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos de América.

²³ Husmann, Christine; Kubik, Zaneta (2019): Foreign direct investment in the African food and agriculture sector: Trends, determinants and impacts. Documentos de debate del ZEF sobre política de desarrollo, n.º 274, ZEF de la Universidad de Bonn, Bonn.

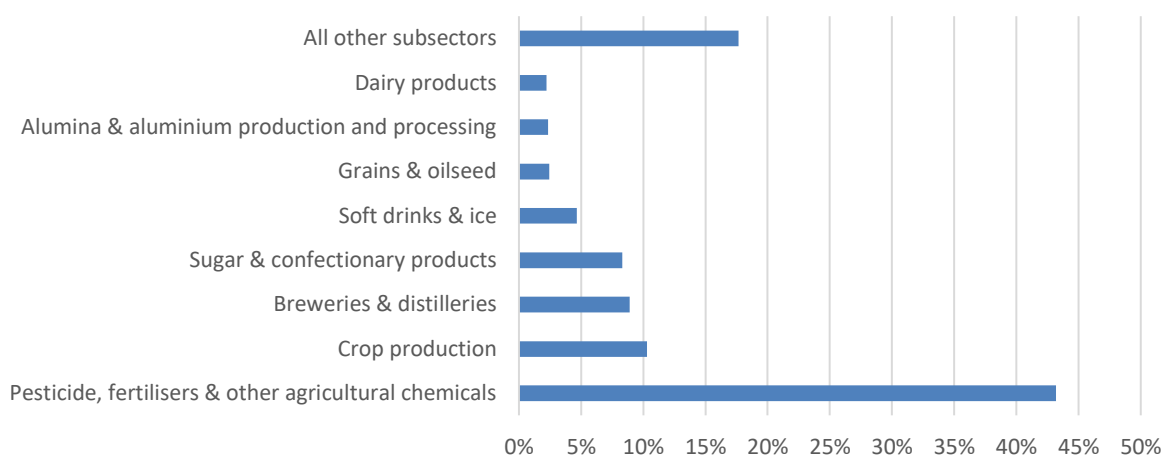
31. En la Figura 9 se muestra la tendencia de los flujos de IED para inversiones de capital en el sector africano de los alimentos y las bebidas durante el período comprendido entre 2003 y 2017. A excepción de los años 2008, 2009, 2011 y 2014, estos flujos han sido de menos de 2 000 millones de USD al año. En la Figura 10 se muestra la distribución de los flujos de IED en África destinados a la alimentación y otros subsectores. Las inversiones en insumos agrícolas y la producción de cultivos representaron más de la mitad de estos flujos entrantes. En la Figura 11 se muestra la distribución subregional de los flujos entrantes de IED en África destinados al sector de la alimentación y la agricultura. África oriental y África occidental reciben una mayor cantidad de dichos flujos que otras subregiones.

Figura 9. Flujos de IED en el sector africano de los alimentos y las bebidas entre 2003 y 2017 (excluidas las inversiones en fertilizantes): inversión de capital



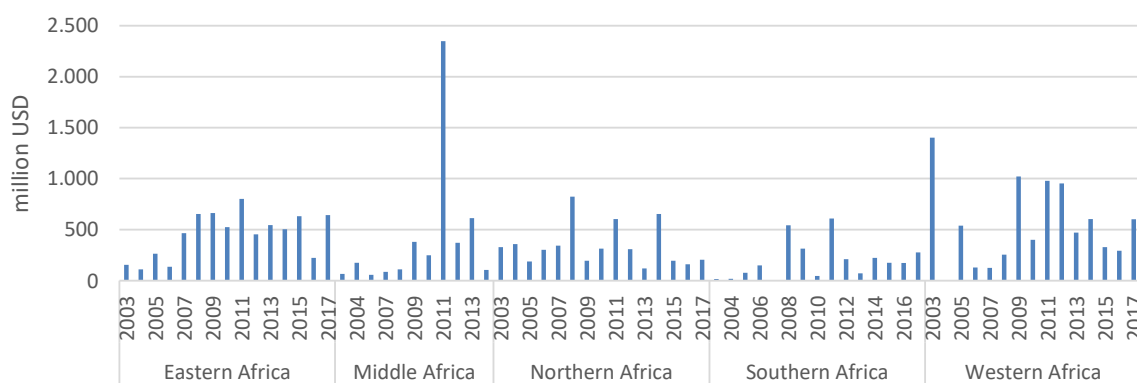
Fuente: Husmann et al. (2019).

Figura 10. Porcentajes de IED en la alimentación y otros subsectores



Fuente: Husmann et al. (2019).

Figura 11. Flujos entrantes de IED para la alimentación y la agricultura en las diferentes subregiones de África entre 2003 y 2017 (excluidas las inversiones en fertilizantes)



Fuente: Husmann et al. (2019).

32. El examen de los niveles actuales de financiación procedente de diferentes fuentes muestra estimaciones de los flujos financieros destinados a la AAFP en África de diversas fuentes de financiación. En 2021, estos flujos registraron un total de unos 19 000 millones de USD, que se desglosan como sigue: 14 600 millones de gasto público (de los cuales hasta 5 400 millones son AOD)²⁴; 870 millones de créditos y 3 200 millones de IED (empleando estimaciones medias anuales para el período 2003-2017 correspondientes al sector de los alimentos y bebidas). ¿Qué más se necesita para lograr el objetivo del hambre cero?

B. ¿Qué es la brecha de financiación?

33. Existen varias estimaciones del costo que supone lograr el ODS 2 en África. Estas estimaciones no siempre son comparables, pues tienden a centrarse en aspectos diferentes, desde la transformación de los sistemas agroalimentarios al logro del ODS 2 y todas sus metas o de algunas metas seleccionadas; además se aplican diferentes metodologías de estimación. Esta sección tiene por objeto proporcionar indicaciones sobre lo que se afirma en la literatura acerca de la posible brecha de financiación.

34. En 2016, El Banco Africano de Desarrollo (BAD) estimó que se requerían entre 315 000 y 400 000 millones de USD durante un período de 10 años para invertir en 10 cadenas de valor agrícolas prioritarias con vistas a transformar la agricultura en África. Se estimó que el costo anual se situaría entre los 32 000 y los 40 000 millones de USD con una brecha de financiación de entre **25 000 y 33 000 millones de USD al año**²⁵. En esta estimación de la brecha de financiación no se incluía la IED como fuente de financiación. Según las estimaciones actuales de los flujos de IED destinados al sector africano de los alimentos y las bebidas (que se han mostrado anteriormente), el límite inferior de esta brecha de financiación estimada se encontraría en unos **21 800 millones de USD al año**²⁶.

²⁴ Se presupone que la mayoría de los flujos de AOD se canaliza a través de los presupuestos de los gobiernos y se refleja en el gasto público.

²⁵ Las fuentes de financiación disponibles eran las siguientes: 1. asociados en el desarrollo multilaterales y bilaterales, entre ellos el BAD (entre 5 000 y 6 000 millones de USD, de los cuales entre 2 000 y 3 000 millones de USD procedían del BAD); 2. gasto del sector público (en torno a 12 000 millones de USD con solo entre 2 000 y 3 000 millones de USD de este total disponibles para inversiones); y 3. préstamos comerciales a la agricultura (1 000 millones de USD).

²⁶ Empleando la media anual estimada de 3 200 millones de USD en flujos de IED destinados al sector africano de los alimentos y las bebidas.

35. Más recientemente, Larborde *et al.* (2020)²⁷ proporcionaron estimaciones de la financiación necesaria para poner fin al hambre y duplicar los ingresos de los pequeños agricultores. Estimaron que se precisaba un total de 33 000 millones de USD al año (14 000 millones de USD de donantes y 19 000 millones de USD de los gobiernos nacionales en los países de ingresos medianos y bajos) en gastos adicionales para lograr el compromiso mundial de acabar con el hambre de manera sostenible desde la actualidad hasta 2030. Se espera que el gasto público adicional de 33 000 millones de USD al año evite que 490 millones de personas padezcan hambre. Como se ha mencionado anteriormente, 282 millones de personas padecían hambre en África en 2022. Se prevé que el número de personas aquejadas por el hambre en África alcanzará una cifra aproximada de 311 millones de personas para 2030²⁸ si no se toman medidas. Empleando esta cifra prevista, se estima que la financiación necesaria para lograr las metas 2.1 y 2.2 de los ODS en África sería de aproximadamente **21 000 millones de USD**, o cerca de dos tercios del gasto público adicional de 33 000 millones de USD. Esta cantidad es similar al límite inferior estimado del BAD que se indica más arriba.

36. Las estimaciones proporcionadas a continuación son cifras agregadas. Omamo y Mills (2022)²⁹ ofrecen una idea de las metas de inversión a nivel nacional necesarias para lograr la transformación de los sistemas alimentarios en África. En términos generales, estiman que África necesita 76 800 millones de USD al año en inversiones³⁰, con aproximadamente un 20 %, o **15 400 millones de USD**, de esta cantidad procedente del sector público y un 80 % del sector privado. También calculan que este nivel de inversión se traduce en unos 400 millones de USD al año por país y muestran que las metas de inversión a nivel nacional en África son variadas, desde una estimación de casi 8 000 millones de USD al año en el caso de Etiopía a menos de 500 millones de USD en el de Seychelles.

37. III. Conclusiones y recomendaciones: un llamamiento a incrementar la financiación para acabar con el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición, y medidas futuras

A. Conclusión

38. Según este análisis, los sistemas agroalimentarios de los países africanos recibieron fondos por un valor aproximado de 19 000 millones de USD en 2021, compuestos por 14 600 millones de USD de gasto público (que se presupone que incluye la mayor parte de los 5 400 millones de USD en flujos de ayuda al desarrollo destinados a la AAFP), 870 millones de USD en créditos bancarios a los sectores de la AAFP y 3 200 millones de USD en IED (promedio anual correspondiente al período comprendido entre 2003 y 2017 para el sector de los alimentos y las bebidas). La brecha de financiación se estima en 21 000 millones de USD de gasto público al año, es decir, 9 300 millones de USD de fondos de donantes y 11 700 millones de USD de gasto público adicional destinado a la AAFP. Esto se traduce en una duplicación con creces de los niveles actuales de los flujos financieros públicos destinados a la AAFP en África.

²⁷ Laborde, D., Parent, M., y Smaller, C. 2020. Ending Hunger, Increasing Incomes, and Protecting the Climate: What would it cost donors? Ceres 2030. Instituto Internacional para el Desarrollo Sostenible e Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias.

²⁸ FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. 2022. El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2022. Adaptación de las políticas alimentarias y agrícolas para hacer las dietas saludables más asequibles. Roma, FAO. Disponible en: <https://doi.org/10.4060/cc0639es>

²⁹ Omamo, S. y Mills, A. 2022. Investment Targets for Food System Transformation in Africa. New Growth International Technical Note.

³⁰ Esta estimación, que también va más allá de las metas del ODS 2, se centra en la inversión más que en las necesidades generales de financiación.

39. Una conclusión importante extraída de este análisis es que los recursos financieros públicos actuales procedentes del gobierno y los donantes resultarán insuficientes para subsanar la brecha de financiación del modo que se requiere para transformar los sistemas agroalimentarios en la región. Esto precisará dos medidas principales:

- aumentar financiación de inversiones/capital del sector privado (por ejemplo, bancos comerciales, capital privado o fondos de riesgo) y otros tipos de fondos (por ejemplo, fondos soberanos de riqueza y seguros);
- mejorar la calidad de la inversión pública y privada y otro tipo de gastos (esto requerirá una asistencia de asesoramiento o técnica empresarial y financiera más adecuada, así como mejorar la calidad del gasto público recurrente).

Por todo ello, se proponen las recomendaciones siguientes.

B. Recomendaciones

40. Realizar un seguimiento de los flujos de financiación actuales, analizarlos y garantizar su armonización con las metas 2.1 y 2.2 de los ODS

El seguimiento de los flujos financieros destinados a los sistemas alimentarios constituye un paso importante en la transformación de la financiación de los sistemas alimentarios y, en particular, en la erradicación del hambre. La metodología de seguimiento de los flujos financieros destinados a los sistemas alimentarios elaborada por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola y el Banco Mundial es un importante instrumento a este respecto y puede ayudar a seguir los flujos financieros en relación con las metas, proporcionando así una comprensión de la cantidad y calidad de los flujos e inversiones financieras y, por tanto, fundamentando las medidas necesarias que han de adoptarse. Esta metodología, que se aplicó de manera experimental en cuatro países africanos (Kenya, el Níger, Nigeria y Somalia) ayuda a proporcionar los datos financieros de calidad necesarios para fundamentar el diseño de una estrategia de financiación e inversión de gran impacto.

41. Consolidar la arquitectura fragmentada de la financiación destinada a la alimentación

La naturaleza fragmentada de las fuentes y mecanismos de financiación añade complejidad al proceso de acceder y movilizar fondos para lograr el ODS 2³¹. Por ejemplo, los países tienden a poseer varios proyectos sin coordinar con elevados costos de transacción e ineficiencias en el cumplimiento de las metas del ODS 2. La consolidación de la arquitectura actualmente fragmentada de la financiación destinada a la alimentación resulta, por tanto, esencial para transformar los sistemas agroalimentarios y alcanzar las metas de los ODS.

42. Facilitar un aumento de la financiación procedente del sector privado

Cualquier incremento de las fuentes de financiación públicas habrá de complementarse con un aumento de la financiación del sector privado para subsanar la brecha de financiación a fin de lograr las metas 2.1 y 2.2 de los ODS. Los siguientes elementos resultarían esenciales:

- Reducir los riesgos de las inversiones

Los riesgos de inversión reales y percibidos asociados al sector agrícola y al sistema agroalimentario en general hacen que los flujos financieros, especialmente los que proceden del sector privado, sean difíciles de desbloquear. Los instrumentos financieros que reducen esos riesgos distribuyéndolos o mitigándolos han demostrado resultar útiles. El Sistema de distribución de riesgos basado en incentivos para los préstamos agrícolas de Nigeria (NIRSAL)³² constituye un ejemplo de cómo este tipo de instrumentos incentivan el aumento de los préstamos y las inversiones del sector privado.

³¹ Banco Mundial. 2020. The Financing Landscape for Agricultural Development.

³² <https://nirsal.com/who-we-are/>

- Facilitar las inversiones de impacto

La inversión de impacto es otra forma innovadora de impulsar las inversiones privadas en el sector agrícola. Implica desplegar fondos en inversiones que generen una repercusión social o medioambiental medible y beneficiosa junto con un rendimiento financiero de la inversión. Un estudio³³ que abarca inversiones de impacto en Etiopía, Malí, el Senegal y el Sudán muestra cómo el uso de subvenciones y fondos en condiciones favorables ayudaron a desbloquear inversiones inclusivas y de impacto.

- Promover la financiación combinada

La financiación combinada hace referencia al despliegue de fondos filantrópicos o públicos para atraer inversiones del sector privado como instrumento de reducción o distribución de riesgos. El uso de diferentes instrumentos de financiación combinada para la mitigación de los riesgos y las inversiones de impacto, con la intención de generar una repercusión social y medioambiental positiva y medible junto con un rendimiento financiero, resultará importante. Los fondos procedentes de organizaciones públicas o filantrópicas podrían emplearse para proporcionar capital en condiciones favorables, reducir el costo general del capital o añadir un nivel adicional de protección para los inversores privados. Este tipo de fondos también podrían utilizarse para ofrecer garantías o seguros de riesgos y como instrumento de asistencia técnica financiado mediante subvenciones que permita reforzar la viabilidad comercial y la repercusión en el desarrollo. Según Convergence Finance³⁴, alrededor del 47 % de todas las transacciones de financiación combinada se centran en el África subsahariana, y el sector agrícola representa aproximadamente el 21 % de dichas transacciones. El África subsahariana ha sido la región a la que se han destinado transacciones de financiación combinada con más frecuencia. En cuanto a la financiación combinada relacionada con el clima, el 48 % de las transacciones realizadas entre 2020 y 2022 se destinaron al África subsahariana³⁵.

42. Replantear el apoyo público al sector

Es preciso reasignar los fondos para apartarse de iniciativas de menor prioridad y centrarse en las que contribuyen de manera más directa al logro de las metas 2.1 y 2.2 de los ODS. El replanteamiento de la reasignación de los presupuestos públicos³⁶ resulta esencial para garantizar sistemas agroalimentarios más rentables y eficientes y centrarse en alimentos más nutritivos y productos agrícolas con una menor huella ecológica.

43. También sería necesario desplegar otros instrumentos innovadores como, por ejemplo, el canje de deuda, los bonos verdes y azules, y mecanismos de colaboración. En el informe sobre el Panorama regional de seguridad alimentaria y nutrición de África correspondiente a 2024 se examinarán en detalle algunos de estos mecanismos financieros innovadores.

³³ Agyekumhene, C., Derenoncourt, M., Costa Jr. C., Tetteh-Addo, P., Wathuta, W., Newman, R. y Grosjean, G. 2022. Impact Investment in Agriculture in Africa: A Case study of Ethiopia, Sudan, Mali, and Senegal. Iniciativa de resiliencia climática del Sistema del CGIAR.

³⁴ <https://www.convergence.finance/blended-finance>

³⁵ Convergence Blended Finance 2023. The State of Blended Finance 2023. Climate Edition. Informe de Convergence.

³⁶ FAO, FIDA, OMS, PMA y UNICEF. 2022. *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2022. Adaptación de las políticas alimentarias y agrícolas para hacer las dietas saludables más asequibles*. Roma, FAO. Disponible en: <https://doi.org/10.4060/cc0639es>